Salimos al encuentro de los hermanos y hermanas…

"…volvieron a Jerusalén… y contaron lo que les había sucedido por el camino…"
(Lc 24,33-35)

A todos los que compartís con nosotras la misión educativo-evangelizadora:

Después de muchos meses de preparación, nos reunimos en Miraflores de la Sierra hermanas africanas, latinoamericanas y europeas para celebrar este gran acontecimiento de familia, el **XX Capítulo General.**

En él hemos tratado de releer nuestro pasado, analizar nuestro presente y proyectar, desde ahí, nuestro futuro.

Ha guiado nuestro estudio y reflexión la narración bíblica de "Los discípulos de Emaús" *(Lc24,13-35)*. También nosotras, como los discípulos de Emaús, hemos caminado escuchando a las hermanas y a nuestras comunidades educativas de España y de América, que han estado representadas en la sala capitular por tres docentes; ellos, han puesto voz a la reflexión efectuada durante el año por todos vosotros, los educadores de las escuelas FMMDP.

En estos días nos hemos sentido acompañadas por vuestros mensajes de ánimo, oraciones y adhesiones que han alentado nuestros trabajos.

Ahora, al finalizar nuestro Capítulo, nos dirigimos a cada uno de vosotros para compartir la experiencia vivida y los caminos que queremos emprender "conducidas por el Espíritu"

"¿De qué venimos hablando por el camino?" (Lc. 24,17)

Interpeladas por la pregunta de Jesús, que nos sale al encuentro, hemos tomado conciencia de lo que consideramos esencial: la vida fraterna, la espiritualidad, la formación, la misión que como Congregación realizamos en tantos campos, la opción por la justicia, la paz y la integridad de la creación.

Nos hemos planteado el crecimiento en las relaciones con vosotros, con quienes compartimos carisma y misión. Juntos hemos de dar respuesta a las necesidades actuales de nuestros alumnos y estar atentos a las nuevas pobrezas que en nuestro mundo se van generando.

Hemos acogido con alegría y agradecimiento lo que nos contáis sobre cómo percibís la realidad de nuestras escuelas. Apreciamos vuestra vocación educadora y vuestro sentido de pertenencia e identificación con nuestra familia educadora y con el estilo propio de María Ana Mogas.

Valoramos muy positivamente el proceso de Formación Permanente que, juntos estamos realizando y vuestro compromiso con la Propuesta Educativa y el Proyecto Educativo Evangelizador.

"Y sentimos arder nuestro corazón" ***(Lc. 24, 32)***

Y, también, como los discípulos de Emaús, sentimos arder nuestro corazón cuando:

- Os escuchamos: ***¡No tengáis miedo!,*** aunque en este momento seáis menos, nos habéis enseñado bien, habéis sembrado en nosotros las semillas de la educación cristiana, las semillas del carisma de María Ana Mogas y sabemos cuáles son los caminos por los que hoy el Señor quiere llevar adelante nuestra misión educadora. *"La escasez de vocaciones religiosas no va a debilitar el Carisma de María Ana ni su continuidad, ¡aquí estamos nosotros identificados y comprometidos con ello!".*

- Descubrimos la pluralidad de nuestras presencias educativas y la unidad que mantienen en torno a las grandes *aspiraciones* de nuestra Propuesta Educativa.

- Percibimos la vitalidad de la Asociación María Ana Mogas que va creciendo y consolidándose, y a la que pertenecéis algunos de vosotros.

- Constatamos que desde la Misión Educativa, el Voluntariado Misionero, LADESOL y tantas hermanas presentes en múltiples servicios, nos esforzamos por levantar a los pobres, consolar a los afligidos, curar a los heridos, devolver la dignidad a los que la han perdido y anunciar a todos la Buena Noticia, participando así en la construcción del Reino.

- Compartimos el pan de la Palabra y el pan de la Eucaristía, y poco a poco, el Señor nos va mostrando su rostro.

"Al instante volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once" ***(Lc24,33)***

Y como los discípulos de Emaús volvemos del Capítulo con un renovado compromiso hacia la Misión Educativa, en todos los ambientes en que nos encontramos. Nos ponemos de nuevo en camino para retornar a nuestras comunidades educativas con ilusión y compartir lo que hemos vivido e intuido para el futuro:

- Impulsar en el Instituto, una reflexión para cambiar nuestra mirada, tomar conciencia de los nuevos signos que están emergiendo en una sociedad con búsqueda de sentido y sed de transcendencia, releyendo nuestras fuentes carismáticas y desde ellas entrar en diálogo con el mundo.

- Animar la vida y misión del Instituto desde las claves de "Justicia, Paz e Integridad de la Creación" y "Misión Compartida", partiendo de la realidad, del camino recorrido y de las estructuras existentes de hermanas y laicos que integran los distintos ámbitos de misión.

- Hacer una propuesta clara a compartir nuestro carisma y espiritualidad a quienes se relacionan con nosotras en cualquier ámbito y formar grupos o comunidades cristianas de referencia.

- Seguir profundizando en el sentido de Misión Compartida como forma de vida, relación y misión, con las notas características de nuestro carisma y espiritualidad, en todos los ámbitos de evangelización.

- Seguir impulsando la educación evangelizadora de los centros educativos del Instituto, no solo como una herencia recibida sino como un reto de nuestro tiempo, desde nuestra espiritualidad y carisma, colaborando así en la educación integral de los alumnos y en la construcción de una sociedad más justa solidaria y fraterna.

- Cuidar el sentido de identidad y pertenencia de aquellos con quienes compartimos nuestra misión.

- Impulsar acciones y gestos solidarios en obras propias e implicarnos en proyectos de otros organismos comprometidos en el desarrollo de la justicia, la paz y la integridad de la creación como respuesta a las llamadas de la Iglesia y del mundo.

- Promover la defensa de la vida a través de proyectos culturales, recreativos, solidarios y espirituales que den respuesta a las diferentes situaciones de pobreza en nuestro entorno.

- Intensificar la calidad evangélica de la misión que realizamos en los centros propios y otros ámbitos educativos, desde el Proyecto Educativo Evangelizador.

- Dar respuesta a los retos siempre nuevos de la educación, intensificando la calidad evangélica de la misión que realizamos en los centros propios y en otros ámbitos educativos, desde la Propuesta Educativa y el Proyecto Educativo Evangelizador.

La narración de Emaús nos invita también a una metodología, la misma que se expresa en nuestro Proyecto Educativo Evangelizador, cada educador es el peregrino que se acerca al alumno en su realidad concreta, sea cuál sea, se interesa por sus preocupaciones e ilumina su experiencia, para que descubra los anhelos más hondos de su corazón y aprenda el arte de vivir. Y esto, más allá de un encuentro puntual, es para nosotros educadores, un estilo de vida. Continuamente seguimos caminando con ellos, a su lado, con las actitudes de “buenos pastores y pastoras” que nos caracterizan como familia educadora.

Sabemos que los caminos son arduos pero las hermanas y laicos que estamos implicados profundamente en la misión educativo-evangelizadora nos mueven al optimismo. Confiamos en que la sombra del cayado que acompañó a María Ana en sus búsquedas y realizaciones nos siga guiando hoy, y en esa confianza seguimos avanzando unidos.

Con cariño y profundo agradecimiento.

Las hermanas capitulares

Miraflores de la Sierra, 25 de julio de 2011